



Responsabilidad social (enredada) de las bibliotecas universitarias

La función principal de las bibliotecas universitarias es apoyar la doble misión de la universidad: la docencia-aprendizaje y la investigación, facilitando el acceso a todos los recursos de información necesarios para alcanzar este fin. Sus planes estratégicos responden en gran medida a estos objetivos prioritarios. Pero la biblioteca universitaria tiene también un papel social que cumplir en la comunidad a la que pertenece y en la sociedad en general, como servicio y para facilitar su desarrollo integrado.



En los informes que circulan sobre los nuevos retos de las bibliotecas y su futuro (en algunos momentos incierto), destaca cada vez más su misión social, y se revaloriza y acentúa su papel en la sociedad como agentes de cambio y de interacción con la comunidad. Sin lugar a dudas, las nuevas tecnologías y sucesivas versiones de la web, los cambios en las formas y metodologías docentes, la aparición de una nueva generación de individuos que interactúan entre sí y con los demás, de otra manera, las nuevas y viejas preocupaciones sociales y legales, exigen a la biblioteca universitaria que, hoy más que nunca, reivindique su papel social y se integre en el entorno no solo académico que la rodea. La biblioteca universitaria debe participar en el más amplio sentido del término, de la conversación que está teniendo lugar ahí fuera, en la comunidad universitaria y ciudadana, tanto en la arena virtual como en la presencial. Y en la que estamos seguros, la biblioteca tiene mucho que decir, mucho que escuchar y otro tanto sobre lo que reflexionar.

Esta responsabilidad emana en parte del compromiso social que tienen sus universidades, ya que parte de la inversión que se realice en ellas debe retornar a la ciudadanía en forma de capital social y cultural acrecentado. Sin embargo, esta situación no ha sido siempre así. Muchas de las universidades, sobre todo las llamadas históricas, están comenzando ahora a salir de sus atalayas para ganar visibilidad

en la sociedad e interactuar con la sociedad mediante mecanismos eficaces entre los cuales sus bibliotecas ocupan una posición estratégica y singular.

Hasta ahora, la función social de la biblioteca, denominada tradicionalmente *extensión bibliotecaria* o *cooperación externa*, se ha relacionado con el cumplimiento de la legislación vigente o reciclaje de materiales, tareas de participación en actividades externas de carácter benéfico, deportivas, de ocio o culturales y por último, realizando actividades formativas como visitas a sus instalaciones, conferencias o charlas de su personal dentro y fuera del ámbito universitario. Sin embargo la responsabilidad social de las bibliotecas no termina aquí.

En palabras de Enzo Abbagliati, coordinador nacional del programa *Biblioredes* en Chile, “el negocio de las bibliotecas no es prestar libros, ni dar acceso a Internet, el negocio de las bibliotecas es ser agentes de cambio social”. Se trata de un papel que ha sido prioritario para las bibliotecas públicas, pero ¿es igual de evidente para las universitarias? Para este tipo de bibliotecas, se ha tratado más bien de intervenciones puntuales derivadas en muchos casos de la política estratégica de la universidad y dejando de lado otros temas sociales de interés para la comunidad universitaria y la sociedad en general. Y, sin embargo, es en este otro contexto en el que el verdadero sentido de la biblioteca emerge con mayor fuerza: no se trata tanto de facilitar el acceso a la información de manera neutra, sino más bien de comprometerse como agente de cambio social en una sociedad hiperconectada, en un mundo en red. La biblioteca universitaria debe participar y adoptar posiciones claras en los debates que están teniendo lugar dentro y fuera de la red sobre gratuidad, libertad de uso o igualdad de oportunidades, y en los que se pone en tela de juicio la esencia misma de la biblioteca.

El modelo EFQM por el que las bibliotecas universitarias están midiendo su nivel de calidad, mide también el impacto social que las bibliotecas tienen en su entorno más inmediato. Es lo que se llama *Resul-*

tados en la Sociedad, y resulta difícil de entender para aquellas bibliotecas que no les han prestado suficiente atención: ¿qué logros está alcanzando la biblioteca para satisfacer las necesidades y expectativas de la sociedad y qué impacto tienen? Los ítems cuantificables hacen referencia a la percepción que tiene la sociedad sobre la biblioteca, las actividades que la biblioteca realiza como parte activa de la sociedad, la implicación en el entorno en el que la biblioteca desarrolla su actividad, y acciones en materia de medio ambiente. Los resultados obtenidos por las bibliotecas universitarias en la medición de este valor son los más bajos del conjunto de los valores medibles.

La tecnología una vez más viene a ser nuestro aliado y representa una oportunidad para que las bibliotecas universitarias puedan llevar a cabo su función social. La web social y los principios que la sustentan, las nuevas versiones de la web, las tecnologías, y más recientemente las redes sociales, son en esta ocasión nuestros aliados, representan una oportunidad de interacción con la comunidad, de hablar su mismo lenguaje, de compartir, colaborar y estar en sus mismos espacios, en los que está teniendo lugar la conversación.

Las competencias de los bibliotecarios cambian a la luz de estas funciones y del nuevo entorno digital en el que todos nos movemos. El Col·legi de Bibliotecaris de Catalunya acaba de publicar un documento sobre el nuevo horizonte profesional, que refleja los nuevos perfiles profesionales que se demandan hoy, y las competencias digitales son imprescindibles para este nuevo profesional, que puede percibirlos como una amenaza o una oportunidad. Si las vemos como amenazas, perderemos la oportunidad de prestarle la suficiente atención, actuar en consecuencia y

obtener de ellas el máximo rendimiento. ¿De qué forma podemos usar las redes sociales y la web para mejorar la interacción con la comunidad, liderar acciones que potencien el desarrollo social, ganar visibilidad dentro y fuera de la universidad, participar en la conversación que está teniendo lugar ahí fuera y tener impacto en la sociedad? ¿Cómo podemos mejorar nuestra reputación como bibliotecas universitarias al servicio de la comunidad? ¿Qué podemos hacer para que estas acciones no se vean como posibles cargas de trabajo extra para el personal, ajenas al negocio central de la biblioteca?

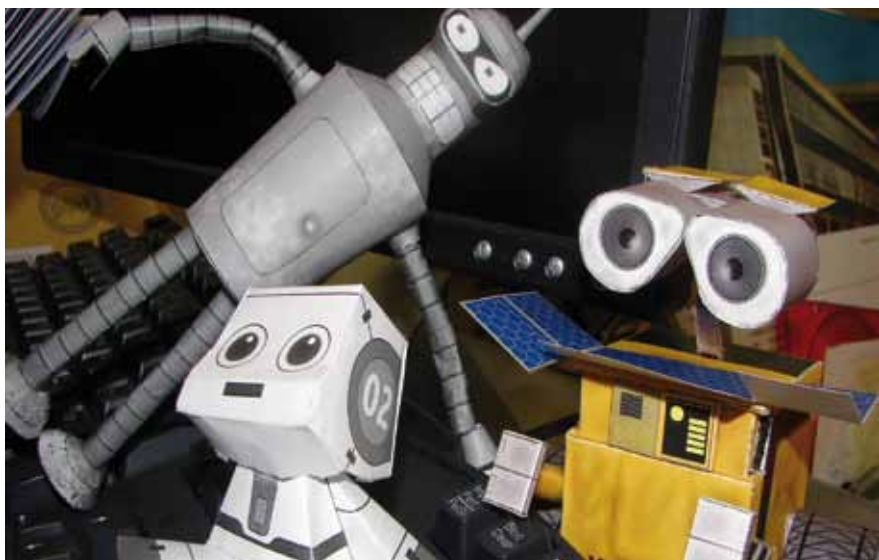
Veamos algunos ejemplos de uso de herramientas de la web social y redes sociales en proyectos que responden a la función social de las bibliotecas universitarias como agentes de cambio:

Como memoria de la Humanidad

Existen iniciativas de digitalización de colecciones de fondo antiguo que usan el sitio web *Flickr* para compartir fotos y vídeos o crean blogs para su difusión, como es el caso de la biblioteca de la Universidad de Sevilla.

Un proyecto innovador es *Untold Stories project* realizado en colaboración entre varias universidades e instituciones de diferentes países europeos para que los emigrantes puedan grabar sus historias, usando las herramientas de la web social, como forma de salvaguardar su cultura, pero también como forma de aprendizaje, creatividad e integración. Se trata de una forma de transmitir la cultura entre

Las nuevas y viejas preocupaciones sociales y legales, exigen a la biblioteca universitaria que, hoy más que nunca, reivindique su papel social y se integre en el entorno que la rodea.





¿No deberían las bibliotecas universitarias trabajar de forma colaborativa con otras bibliotecas locales para ofrecer una formación integrada al ciudadano en competencias informacionales y digitales?

generaciones gracias hoy a las tecnologías de la web social www.bbc.co.uk/tellinglives/what.shtml.

Como creadoras de redes nacionales e internacionales

Nada más adecuado que el uso de las redes sociales con este fin. Las herramientas de la web social dan soporte y hacen posibles los proyectos colaborativos que no necesariamente cuentan en sus inicios con respaldo político, sea este del nivel que sea.

La colaboración entre instituciones con fines sociales se incrementa sobre todo en tiempos de crisis, así varias bibliotecas del estado de Utah (EE.UU.), relacionadas con el mundo educativo han creado una red para concienciar a los ciudadanos sobre la escasez del agua (Utah Education Network - UEN). Otro ejemplo es el del estado de Michigan en el que se han unido

varias universidades para trabajar juntas en formar una colección de recursos audiovisuales sobre el legado de los derechos civiles en Michigan. El proyecto utiliza como vehículo de difusión y comunicación el blog *From Resistance to Rights*.

Como centro de recursos de información científica y especializada para el desarrollo local

Contexto en el que la biblioteca universitaria debería estar más volcada. No son muchos los ejemplos que encontramos sobre este aspecto. Destacamos el proyecto de la Biblioteca de la ETS de Náutica de la Universidad de La Laguna, cuya extraordinaria colección de fotografías de barcos que forma parte del legado custodiado por esta biblioteca, y que se encuentra digitalizado, se va a subir a una cuenta en *Flickr* recientemente abierta, no solo para que pueda ser compartida y disfrutada por todos sino también para aumentar el valor añadido de las imágenes con la aportación de la comunidad local.

Otro ambicioso proyecto es sin duda *FamilySearch International*, en EE.UU., en el que colaboran bibliotecas, archivos, museos y sobre todo voluntarios, digitalizando sus colecciones genealógicas y de historia local, y usando las herramientas de la web social (wiki.familysearch.org) para facilitar la colaboración y participación de sus miembros.

Como agente de integración de la comunidad

La biblioteca universitaria no suele reconocer como usuarios a los externos, entre ellos: antiguos alumnos, profesionales, opositores, etc. En este ámbito, las redes sociales y las herramientas de la web social, pueden jugar un papel extraordinario de detección de necesidades y diseño de una oferta de servicios adecuada.

La biblioteca de la Universidad de Sevilla, acaba de estrenar un nuevo servicio de referencia virtual con chat, que está abierto a todo aquel que quiera formular su pregunta. No hay restricción de acceso para ningún usuario, tan solo deben respetar una serie de normas mínimas

de comportamiento en línea y conocer el ámbito y nivel de las preguntas que pueden formular. Sin duda, este servicio directo y con amplio horario puede llegar a ser una vía de gran valor para conocer las expectativas de los usuarios externos y ofrecerles un servicio de gran valor para la comunidad. Otra de las ideas que está contemplando la biblioteca es la creación de un grupo en Facebook para los antiguos alumnos de la universidad.

Y en relación a las actividades formativas, ¿no deberían las bibliotecas universitarias trabajar de forma colaborativa con otras bibliotecas locales para ofrecer una formación integrada al ciudadano en competencias informacionales y digitales que incluyan formación en redes sociales y tecnologías de la web?

Como foro cultural y científico de la comunidad

Son también pocas las bibliotecas universitarias que participan en los eventos culturales o científicos de la comunidad que no sean estrictamente universitarios. ¿Cuántos bibliotecarios participan en las mesas redondas que se organizan en la ciudad en torno a la feria del libro? Realmente es difícil ver a un bibliotecario de universidad fuera de los encuentros específicos que organizan entre ellos. Y es un gran error. De esa forma nunca sabremos lo que se está diciendo de nosotros en la comunidad. ¿Y si trasladamos este mismo tema a la red? Sin lugar a dudas vivimos de espaldas a la sociedad, a la red y a la conversación que está teniendo lugar. Hay que oír más voces de bibliotecarios en encuentros no exclusivos de su profesión. Nuestro interés debe estar en la red, en usar las herramientas de la web social, y en no seguir trabajando de espaldas a ellas. El vídeo divulgativo de la BUS (biblioteca de la Universidad de Sevilla), llegó a ilustrar el blog del alcalde haciendo referencia a una noticia social de la universidad, porque estaba en YouTube. La presencia de la biblioteca en estos foros queda garantizada con nuestra presencia en la red.

Como defensora de los derechos sociales

La biblioteca debe garantizar los derechos relativos al acceso a la información, y en este sentido, se están llevando a cabo actuaciones bastante loables de adaptación de nuestros espacios y acceso a las colec-

ciones a personas con discapacidad en muchas bibliotecas universitarias. Sin embargo, en otros debates sobre derechos sociales, la biblioteca universitaria apenas si ha intervenido o no lo ha hecho con la contundencia debida, y la toma de decisiones al respecto nos está afectando a todos: préstamo mediante pago en las bibliotecas, seguridad frente a libertad de uso, relación entre producción de ciencia y edición científica, privatización de servicios bibliotecarios... ¿Estaremos perdiendo las bibliotecas identidad y reputación como servicio público, con temas como el canon de pago por préstamo de libros? No desaprovechemos esta oportunidad que nos brindan las redes sociales. El estar ahí conlleva la transmisión de unos valores como servicio público que afiance su identidad, reputación y legitimidad. Son los objetivos que se persiguen con el *social media marketing*.



Como biblioteca de ocio y educación integral

Sin que estas iniciativas supongan entrar en competencia con las bibliotecas públicas, son muchas las bibliotecas universitarias que están trabajando en la creación y difusión de colecciones para el ocio y la educación integral. Así podemos hablar de muchos blogs de bibliotecas universitarias que recomiendan lecturas, como *365 días de libros* de las bibliotecas de la Universidad Carlos III. En Facebook se ha creado un grupo para los amigos de la

biblioteca de la UCM y otro para literatura fantástica de la misma universidad. En la biblioteca de la ETSIT de la UPM se celebró el pasado año una exposición de ciencia-ficción para la cual la biblioteca lució sus mejores galas y las fotos se subieron a Flickr.

Podemos concluir diciendo que hay que asumir las responsabilidades. Los bibliotecarios de universidad estamos viviendo momentos de cambio que no son muy distintos de los que viven otros colectivos. Pero esta responsabilidad es crítica. No significa únicamente

asumirla, sino que la gente que está en posición de responsabilidad la asuma. Hay que convencer a los líderes para que creen espacios dentro de la programación bibliotecaria y la jornada laboral que permitan la participación real de las bibliotecas en las actividades y programas organizados para el bienestar social. Como las *Geemiks* de la Médiathèque de l'ESC de Lille, los bibliotecarios de universidad tenemos que llegar a ser dinamizadores de la comunidad. ■

Bibliografía

- Torres, Marta (2005): "La función social de las bibliotecas universitarias". *Boletín de la AAB*, Año nº 20, Nº 80. Recuperado de: <http://www.ucm.es/BUCEM/biblioteca/doc6236.pdf>
 - Abbaglati, Enzo (2009): "La biblioteca pública y su rol social". Recuperado de: <http://abbaglati.blogspot.com/2009/06/biblioteca-publica-su-rol-social-en-un.html>

Ficha Técnica

AUTORA: González Fernández-Villavicencio, Nieves.
FOTOGRAFÍAS: Biblioteca ETSIT - Escuela Técnica Superior de Ingenieros Técnicos de Telecomunicación.
TÍTULO: Responsabilidad social (enredada) de las bibliotecas universitarias.
RESUMEN: Cada vez cobra mayor protagonismo el papel social de la biblioteca universitaria. En este artículo se aborda ese papel de la biblioteca como agente del cambio social y qué herramientas de la web social responden a esta función de la biblioteca universitaria.
MATERIAS: Bibliotecas Universitarias / Servicios Bibliotecarios / Servicios de la Biblioteca Universitaria / Funciones de las Bibliotecas Universitarias / Función Social de las Bibliotecas.



Definimos espacios virtuales avanzados para la gestión del conocimiento en la Web y la preservación digital a largo plazo



Herramientas para crear espacios virtuales

DIGIARCH 1.5

Sistema digital de descripción y gestión archivística

DIGIBIB 5.0

Solución avanzada para la creación de Bibliotecas Digitales y la Gestión Bibliotecaria Multilingüe

Digitalización avanzada

Gestión integral del workflow mediante DIGIPRO y asignación dinámica de metadatos.

Generación de microsítios



OASIS-PMH 2.0

Sistema integrado de recolección de diversos esquemas de metadatos:

- DCMI sin cualificar
- MARC 21
- EAD
- mod_OAI
- ePrints/SWAP

Estructuración de repositorios según Driver

Funcionalidades Web 2.0



Validación en el Data Providers de la Open Archives Initiative, SiteMaps con Google y Yahoo.



- Recolección en la Web para Entidades e Instituciones de Memoria en OAI-PMH y Dublin Core e intercambio de metadatos en METS (diferentes Profiles)
- Consultoría y mappings a DCMI para implementación en repositorios OAI v2.0
- Búsqueda a texto completo sobre ALTO (Analyzed Layout and Text Objects)
- Tecnologías abiertas para la creación, recuperación y recolección de metadatos y anotación de instancias (MARXML, DCMI y RDF)
- Repositorios Institucionales para Preservación Digital a largo plazo mediante PREMIS y OASIS ISO 14721
- Exportación e importación en METS y PREMIS (encapsulado)

www.digibis.com

C/ Claudia Coello, 123. Madrid. Tel.: 915 81 20 01. digibis@digibis.com